

nantes como son los cambios generales de mentalidad o el tráfico social de las ideas. Una notable excepción a esa costumbre la constituye el libro del profesor Pérez González, que reconstruye la repercusión del darwinismo en los estamentos ilustrados extremeños y la interpreta magníficamente en el marco de la confrontación social —«las disputas sobre el evolucionismo casi nunca fueron netamente científicas» (p. 143)— y de la lucha de las instituciones por la hegemonía cultural.

Pero el interés de esta obra no es meramente localista o regional, pues uno de sus mejores aciertos ha consistido, como señala Antonio Jiménez García en el prólogo, en «saber ilustrar a partir de un caso concreto una lucha más amplia y generalizada a nivel nacional». Por otra parte, es sorprendente la cantidad de documentos aportados, que testimonian, por lo demás, el amplio caudal de opiniones científicas autorizadas que circularon por una región tan marginada social y culturalmente como la Extremadura del XIX. Se nos ofrece, asimismo, un fino análisis de los libros y artículos periodísticos que sobre el transformismo se publicaron en la región extremeña a finales del siglo pasado.

Por todo ello entendemos que este trabajo no debe ser ignorado por todos aquellos que deseen adquirir una visión completa y ajustada de la vida intelectual de nuestro país durante la pasada centuria.

ROMANO GARCÍA
Universidad de Extremadura

Lembranças e Deslebranças, La obra portuguesa de un poeta español

Ocho años después de su muerte, acaba de salir, en la colección Palinodia que publica la Institución Cultural «El Brocense», el último libro del poeta palentino Gabino-Alejandro Carriedo: *Lembranças y Deslebranças*¹. La edición, bilingüe, ha sido preparada por Amor Palacios, el mismo traductor del libro y autor de una Nota preliminar muy interesante para conocer las relaciones de Carriedo con la literatura en lengua portuguesa. También se incluye en la edición la bibliografía completa del escritor.

Puede sorprender que un poeta español, con toda su obra en castellano, escriba al final de su vida un libro en portugués. No debe extrañarnos, sin embargo, en el caso de Carriedo, dada la vinculación de este autor con las letras portuguesas y brasileñas.

La lectura de poetas portugueses la inició Carriedo muy pronto². Ya en su *Diario* anotaba una cita de Bocage³ en la época de sus primeras colaboraciones para la revista *Nubis*, de Palencia. Acababa de publicar por entonces el *Poema de la condenación de Castilla*, un libro de resabios regeneracionistas y noventayochistas⁴. Probablemente su interés por la generación del 98 le llevaría a acercarse a los autores portugueses, pues fueron los integrantes de

1 Gabino-Alejandro Carriedo, *Lembranças e Deslebranças*, traducción y edición de Amador Palacios, colección Palinodia, Institución Cultural «El Broncese» (Cáceres 1988).

2 El las recuerda «desde siempre», como nos revelan sus palabras recogidas en la *Nota preliminar* de Amador Palacios, *ibid.*, pp. 7-10.

3 *Ibid.*, p. 8.

4 V. Antonio García Sarrión, 'Prólogo' a la antología de Carriedo *Nuevo compuesto descompuesto viejo*, ediciones Peralta, col. Hiperión (Madrid 1980).

esta generación, y muy especialmente Unamuno, los últimos en mantener estrechas relaciones con Portugal y su literatura.

Cuando Carriedo se traslada a Madrid, se produce no sólo un cambio en su trayectoria poética (nos referimos a la adscripción al movimiento postista), sino también un cambio en sus relaciones con la literatura en lengua portuguesa. Conoce por entonces a Claudio Cabral de Melo y a Angel Crespo, quienes le descubrirán las últimas creaciones de la poesía brasileña: los autores de la llamada «Generación del 45» y Carlos Drummond de Andrade. A muchos de estos poetas los traduce Carriedo para la *Revista de Cultura Brasileña* dirigida por Angel Crespo, y a partir de entonces su actividad de traductor continuará ininterrumpidamente ⁵.

Los libros de poesía social de Carriedo (*Las alas cortadas*, *El corazón en un puño*, *Política agraria*) no cayeron nunca en el servilismo proselitista, de manera que podemos decir, siguiendo a García Sarrión, que fue una de «esas voces que no ahogó la estricta funcionalidad política que los sacrosantos líderes deseaban» ⁶. Es indudable que pesó en él la influencia de los autores brasileños, y muy especialmente de João Cabral de Melo Neto, cuya obra se dejó sentir de forma clara en el libro que supuso la ruptura de Carriedo con la poesía social: *Los lados del cubo* (1973).

Pero ya en su etapa de poesía social, Carriedo inicia un segundo momento de acercamiento a los poetas portugueses, entre los que destacan Egito Gonçalves y Antónino Ramos Rosa por la amistad que le unió a ellos. Tampoco debemos olvidar a Rui Knopfli, poeta junto al cual vivirá la «Revolución de los Claveles» de Portugal y la transición democrática en España. Será a Knopfli a quien, finalmente, entregará el libro *Lembranças e Deslembanças* para que lo corrija antes de su publicación.

La trayectoria poética de Carriedo se vio fuertemente condicionada por esta circunstancia. No queremos decir con ello que las características tan propias del poeta se perdiesen a partir de entonces, ni tampoco que se cortase su vinculación a la poesía brasileña. Todos los recursos estilísticos y formales de su obra aparecen también en *Lembranças e Deslembanças*: la construcción del poema mediante la reiteración, verso a verso, de un mismo elemento (v. gr., 'A voz dos meus avós', 'A entrega', 'Trajecto', 'João sem medo', 'Preto feio');

⁵ En 1966 traduce con Angel Crespo la obra de teatro *Morte e Vida Severina* de João Cabral de Melo Neto, autor del que también traduce *Dois Parlamentos* para la revista *Poesía* en 1980. En 1975 publica *Oda a Bartolomé Díaz y otros poemas* de Fernando Ferreira de Loanda.

⁶ Op. cit., p. 14.

la aliteración fónica ('Ir em vão'); el juego con el lenguaje y con las imágenes y tantas otras cosas que caracterizan la obra de Carriego desde sus primeras creaciones postitas. Por otro lado, el humor y la ironía ('O retorno dos santos'), el acercamiento a la vida cotidiana, su lenguaje y sus elementos ('Das mortes e outras notícias'), el gusto por la plástica, los volúmenes, los colores ('Un quadro de pintor'), el uso de los símbolos y otros aspectos de procedencia brasileña también tienen lugar en el libro.

Pero no sólo en este último libro, sino en toda su poesía posterior a *Los lados del cubo* ⁷, encontramos una nueva postura del poeta frente al mundo y la sociedad, una concepción distinta del acto de escritura (al menos en parte) y un interés inédito en obras anteriores por la introspección. Y en esto vemos una coincidencia clara con la moderna poesía portuguesa y, muy especialmente, con Egito Gonçalves y Antónino Ramos Rosa.

Después de la época neorrealista (comparable a la etapa de poesía social española), la poesía portuguesa derivó hacia un interés por lo intrínsecamente poético, por los recursos de la creación, por el lenguaje y el estilo. Este proceso se produjo gracias al esfuerzo de poetas como Egito Gonçalves, que se había iniciado en el surrealismo, y Antónino Ramos Rosa, que siempre mantuvo una actitud beligerante frente a los dictados políticos que pretendían valerse de la literatura.

Sin embargo, el neorrealismo dejó una valiosa herencia en Portugal: la idea de que no hay temas indignos para la poesía, de que lo cotidiano, la vida sencilla de las gentes y sus preocupaciones deben ser compartidos por el poeta. Este es un hombre más entre los hombres de su tierra y no renuncia a dirigirse a todos ellos, aunque no lo consiga siempre, porque ya no se aviene a estrategias de propaganda. Los acontecimientos políticos derivados de la «Revolución de los Claveles» sirvieron para mantener este interés por las gentes y sus preocupaciones en la literatura portuguesa.

El problema de la comunicación constituye uno de los elementos clave en *Lembranças e Deslembanças*. El planteamiento es doble: la poesía es en esencia difícil, pero la verdadera incomunicación la crean aquellos que no escuchan lo que no quieren oír («Daí que isto pareça obscuro / àqueles que não sabem ler», dice en *Aquilo que eu sou*). En *Os reinos da confusão* se describe, paradój-

⁷ Esta poesía se encuentra dispersa en revistas, incluso inédita. Una buena muestra de ella la recoge Antonio García Sarrión en el apartado 'Poesía 1970-1979 (Inédita)' de *Nuevo compuesto descompuesto viejo*, op. cit., pp. 159-188.

jicamente, la incomunicación como producto de sólo decir lo que se quiere oír, callar lo conveniente, estar de acuerdo en la ocultación:

Se você quiser dizer
o que quer,
se nós quiséssemos ouvir
o que você quiser,
se eles querem calar
o que todos desejamos,
de novo a humana incompreensão,
a Torre de Babel.

Se produce una paradoja dramática en la manera de decir y lo que se entiende. Es la misma paradoja que encontramos en poemas de temática social más clara, como *Luta de classes*. En este poema un niño que llora y pide pan a un panadero recibe la respuesta de éste de que no hay pan para él, y tiene razón porque el pan ya no existe. Es evidente la paradoja de que existan panaderías y panaderos, mientras que el pan «sòmente ferve / no devaneio deles, que soluçam»...

Luta de classes es, además, un poema sobre la creación poética. Aquellos que «soluçam» y les hiere la cabeza con deveneos son los poetas. Para Carriedo, el poeta escribe en un registro distinto al normal y, consecuentemente, la poesía tiene una evidente dificultad de comunicación. La comparación con el borracho es frecuente en el libro. Muy significativo es a este respecto el poema 'Vela', donde la dificultad comunicativa de la poesía («as palavras mudas dos poetas») se explica por ese registro distinto en el que desarrollan su actividad, como si estuvieran borrachos:

Ainda botarei na minha garganta
mais um pouquinho de eloquente uisque.
As palavras mudas sòmente soam
numa garganta cheia desse uisque.

Pero lo más novedoso del libro es su carácter introspectivo y retrospectivo (al que alude el título *Lembranças e Deslembanças*). Carriedo se vuelve sobre sí mismo, su vida y su pasado. Son temas frecuentes los que atañen a los principios de la existencia ('Aquilo que eu sou', 'História do homem', 'Noite na solidão', etc.), a su propia trayectoria vital ('A voz dos meus avós', 'Conhecimentos', 'A entrega', 'Pertença amarela', 'Trajecto', 'João sem medo', 'Ao final', etc.) pero, sobre todo, a la preocupación por el destino inexorable de

la vida que es la muerte, presente a lo largo de todo el libro pero especialmente en poemas como 'Um quadro de pintor' o 'Rua da amargura'.

En cierta medida, *Lembranças e Deslembanças* es a la vez testamento de la vida pasada y premonición de la muerte futura. La muerte se presenta terrorífica y enigmática. La amarga calle de la vida que se describe en 'Rua da amargura' acaba en la soledad, el miedo y la oscuridad:

Lá, no fim desta rua,
onde o dragão afila os seus dentes
ao cair da tarde.

El poeta alberga la esperanza de una eterna juventud para después de la muerte, pero es una esperanza dudosa, y su intención es evitar la muerte hasta donde sea posible: «a linha longa ao fio do horizonte, / a ouvir que me convoca, mas em vão» ('Ao final').

Lembranças e Deslembanças es la obra cumbre de uno de los mejores poetas que ha dado España desde la guerra civil. Es, además, el libro que define la última y más perfecta etapa de su creación poética. Pero, como libro escrito enteramente en portugués, también es el que culmina su acercamiento a la literatura en lengua portuguesa, un acercamiento constante a lo largo de toda su vida que condiciona su propia trayectoria literaria.

La calidad de Carriedo y el interés que ha conseguido despertar nos obligan a esperar con impaciencia la publicación de su obra dispersa o inédita. Ojalá se vea cumplido esto cuanto antes.

JUAN M.^a CARRASCO GONZÁLEZ
Area de Portugués, Universidad de Extremadura